

## De gigantes y de hormigas

Los niños tienen facilidad para aceptar lo misterioso.

Y también para dejarlo seguir su camino.  
Liliana Bodoc

En otra perspectiva, liberadora, la fantasía en el discurso literario recupera el espacio de la experiencia infantil, contribuyendo para la comprensión y expresión de ambivalencias, anhelos y angustias en relación a la proyección de sí. La fantasía hace esto tanto en los adultos como en los niños, aunque el modo de interactuar con ella puede ser más "conciente" para unos que para otros.  
Eliana Yunes

La cuestión de la lectura necesita de gigantes, de políticas de país, de decisiones importantes, de campañas y de planes en este momento, ojalá no fuera necesario nada de esto. Estaríamos hablando de una práctica social consolidada, de adultos que leen y muestran a los niños y jóvenes la necesidad de la lectura, pero de momento no es así.

La cuestión de la lectura necesita de gigantes y de hormigas. De adultos incansables, responsables, lectores que encuentren en la palabra una caricia, una herramienta, un juguete, como decimos en Jitanjáfora. Cuando se trata de niños, cuando se habla del colectivo de la infancia, la voz del adulto endereza un camino. Unas veces constituido en mediador crea mapas, diseña, junto con los niños, imaginarios y constelaciones de palabras y sentidos, otras obtura la construcción de un lenguaje común que recorra el camino. Muchas veces no se trata de opciones concientes y coordinadas hacia un fin y el adulto desorientado no encuentra la música. Pero las escenas son sencillas: Un niño y su padre en la cama leyendo; una maestra con los niños en la sala, todos en el piso, mirando libros; el niño de la mano de la madre camino a la biblioteca por primera vez; un maestro entusiasta leyendo en voz alta para sus alumnos; la abuela contando nuevamente Caperucita Roja y la maestra, paciente, contando de nuevo Caperucita Roja. Una niña que se calla después de la lectura. Un abuelo leyendo el diario. Un maestro recién recibido que sabe escuchar y preguntar y aprender. Un bibliotecario apasionado que sugiere y presta novelas. Un niño que cuenta su historieta y es escuchado, en la casa o en la escuela. Un profesor que busca las claves para que los adolescentes discutan sentidos. Un docente en su casa leyendo para sí. Es sencillo. Es un trabajo de hormigas y la escuela - un gigante- está obligada, porque no hay tantas *ocasiones* de registrar los gestos lectores propios y ajenos en la vida cotidiana, como dice Graciela Montes en *La gran ocasión*, es que " se piensa en lo exclusiva y hasta única que puede ser la ocasión de la escuela en una sociedad empobrecida, donde los lazos culturales se han ido volviendo hilachas y las oportunidades "informales" de lectura han devenido escasas"

Los mediadores, lectores adultos, tienen la oportunidad de generar la diferencia, porque son adultos y en la relación asimétrica que los une a los niños y a los jóvenes pueden intentar caminos y diseñar itinerarios más o menos seguros: caminos de palabras. Pueden, porque saben de derechos y de niños que a veces son alumnos, generar intervenciones respetuosas de la voz del otro, de los textos de calidad literaria; en fin, pueden construir una mediación dialógica que asegure las prácticas de lenguaje "necesarias, reales y posibles" que preserven y respeten las diversas representaciones sociales de leer y construir sentidos.

Por último, imaginación e infancia no pueden separarse, porque se juega la posibilidad de crecer, de pensar, de hacer hipótesis y aventurarse, para lo cual es necesario imaginar otros mundos y otras realidades: la palabra literaria se erige, entonces, como puente y escalera. No sólo la literatura pero también la literatura puede formar parte de este juego significativo, para crecer en la interacción con las palabras y los textos ficcionales que abrirán las compuertas del imaginario, durante la niñez y la adolescencia, de la mano de un mediador experto que trace mapas con "el lápiz de sus patas". Una tarea de gigantes y de hormigas.

Para terminar...

Mila Cañón